

CONSUMO DE TELEVISIÓN EN LA EMERGENCIA SANITARIA

Cómo procesar la Información en Familia

Departamento de Estudios

El Consejo Nacional de Televisión entrega las siguientes recomendaciones, en el contexto de la emergencia sanitaria provocada por el Coronavirus COVID-19.

Los padres frente al consumo de la televisión tienen la responsabilidad -y también una oportunidad- de orientar a sus hijos frente a la cobertura noticiosa y mediar la información que reciben y sumar a sus hijos e hijas en la prevención del riesgo de contraer la enfermedad.

Este rol puede ser reforzado con los siguientes criterios para discernir adecuadamente ante la proliferación de información a la que estamos expuestos.

1. Una primera indicación es compartir y comentar qué significa la experiencia de informarse en la televisión. Constatar como familia las diferencias entre la televisión y la información en las redes sociales.
2. Hablar de las singularidades que tienen, cada uno de los medios, a través de los cuales se informa cada integrante de la familia. Este ejercicio ayudará a contrastar fuentes y también es un espacio para compartir una visión frente a la emergencia sanitaria. Es una ocasión para aprender y compartir en tiempos de aislamiento social.

Esta es una buena instancia para que las diferencias generacionales entre los distintos integrantes sume en vez de restar a la convivencia familiar.

3. Comentar, por ejemplo, cómo la información de todo lo que sucede, les ayuda a tomar decisiones y adoptar conductas de cuidado y prevención.
4. Para aquellos padres que conviven con hijos más pequeños, es una oportunidad a invitarlos desde el juego, a rutinas que impliquen construir noticias familiares, llevar diarios y registros con imágenes -entre quienes no saben escribir- o con pequeños videos audiovisuales para los más grandes que puedan compartir con otros familiares.

El ejercicio de informarse requiere de criterios para identificar al menos ciertos atributos en las noticias que consumen en la televisión o la información que llega por otras vías. Por ejemplo, la precisión de lo que se informa, la confiabilidad de las fuentes y la pertinencia sobre lo que se debe estar informados -para descartar lo irrelevante-.

5. Promover conversaciones con los hijos es un buen ejercicio para que adquieran perspectivas críticas como audiencias de televisión y consumidores de información en general.